

ARTÍCULOS

Relaciones Entre la Variación en el Plumaje y la Ocupación de Sitios de Anidación en Machos de *Passer domesticus*

EMILY B. MORRISON^{1,4}, TRIA B. KINNARD¹, IAN R. K. STEWART¹, JOSEPH P. POSTON^{1,2}, MARGRET I. HATCH^{1,3}, Y DAVID F. WESTNEAT¹

¹*Department of Biology and Center for Ecology, Evolution and Behavior, University of Kentucky, Lexington, KY 40506*

²*Department of Biology, Catawba College, Salisbury, NC 28144*

³*Department of Biology, Pennsylvania State University–Worthington Scranton, Dunmore, PA 18512*

Manuscript received 28 August 2007; accepted 23 May 2008.

⁴Present address: Department of Zoology, 203 Natural Science Building, Michigan State University, East Lansing, MI 48824. E-mail: ebmorris@msu.edu

Resumen. Examinamos los patrones de ocupación de sitios de anidación en machos de *Passer domesticus*, durante un período de varios años, para determinar si los factores que influyen sobre la posesión del sitio de anidación están asociados con una señal aparente del potencial de posesión de recursos. No existen otros estudios sobre *P. domesticus* que hayan examinado las variables correlacionadas con la ocupación de los sitios de anidación, a pesar de la importancia que puede tener para entender como el tamaño del babero (parche de plumas negras en el cuello y en el pecho) puede influenciar en la defensa del nido. Encontramos que machos de mayor edad y que nacieron en el sitio de estudio presentaron una mayor probabilidad de ocupar sitios de anidación que los machos más jóvenes e inmigrantes. La residencia previa (número de años que un macho había ocupado un sitio antes), y no la edad, tuvo la mayor influencia sobre la retención del sitio de anidación entre temporadas. No encontramos que existiera una influencia del tamaño corporal ni del área del babero sobre la probabilidad de obtener un sitio de anidación. El tamaño del babero de los machos que nacieron en el sitio de estudio no difirió del de los machos que presumiblemente habían inmigrado de otro lugar. El tamaño del babero en los machos aumenta con la edad, pero no con los años de residencia previa. Los machos que defendieron constantemente un sitio de anidación aumentaron el tamaño de su babero entre años, mientras que, en los machos que fallaron en la defensa del sitio de anidación, se observó una disminución en el tamaño de su babero. El tamaño del babero también tendió a disminuir en los machos que perdieron su sitio de anidación entre temporadas y aumentó en los machos que ganaron un nuevo sitio de anidación. Por lo tanto, el tamaño del babero puede señalar la edad y algunos tipos de experiencias en la defensa de los sitios de anidación, aunque los detalles de su rol en la influencia sobre la competencia por los sitios de anidación aún permanecen poco claros.